

# Juan Vicente González

## Guerrero excelso de la pluma y el intelecto



**Gran polemista político desde la trinchera de un periodismo que ejerció con exacerbada pasión y entrega, Juan Vicente González también destacó con brillo en la creación literaria, al igual que como historiador y también en la enseñanza, lo que hace de él un personaje polifacético, en extremo interesante y valioso, como tantos otros que como él, plagaron el siglo XIX para contribuir en la construcción de Venezuela como República después de la guerra de independencia**

Son incontables los hombres y mujeres que con su inteligencia y valor, contribuyeron a la consolidación de Venezuela como República, producto primero, de sus actuaciones en los campos de batalla, donde por veinte años participaron en las sangrientas batallas liberadoras del yugo español, para luego desplegar su talento y capacidad intelectual, con el propósito de dar forma a la organización civil y jurídica de una Nación, lo que también implicó duros combates, pero enarbolando entonces la pluma, el verbo y el intelecto como armas fundamentales, para echar las bases organizativas de una sociedad, con fundamentos éticos y republicanos.

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELECTO

3

19

33

40

Sin duda Simón Bolívar es la figura estelar de este proceso, como actor principal de la gesta militar, donde derrochó genialidad y talentos infinitos, al igual que en el terreno de las ideas, para convertirse en un auténtico constructor de repúblicas.

Pero secundaron a Bolívar en esta inmensa tarea, hombres de excepcional talento, tanto en lo militar como en lo intelectual, a quienes la historiografía se ha encargado de ensalzar sus méritos y logros, aunque siempre dejando recovecos que estimulan el estudio y la investigación de sus actuaciones.

Juan Vicente González (1810-1866), es uno de esos hombres de excepción, guerrero impenitente de la pluma y el intelecto, en torno a cuya trayectoria desplegada durante el tormentoso siglo XIX, nunca será suficiente lo que se investigue y se escriba, por su riqueza y por lo que significa para la consolidación de nuestra vida republicana.

Se trata de un personaje en el que confluyen circunstancias y vivencias, que van a delinear una personalidad marcada por grandes conflictos que tendrían repercusiones en su brillante y prolífico desempeño intelectual y político.

Al respecto diría el historiador e intelectual venezolano Napoleón Franceschi González<sup>1</sup>:

**Lo permanente en la trágica vida de Juan Vicente González fue su carácter polémico. Siempre sus odios y sus amores por las causas y los que las representaban lo llevaron a dolorosas rupturas. Fue por ello que nunca se “acomodó” a ninguna situación: rompió con sus amigos liberales de El Venezolano, vivió en una especie de “autoexilio” recluido en su casa y en sus aulas de clase durante la década del monagato, se enfrentó y terminó prisionero de los gobiernos godos a los que ayudó a triunfar, y el colmo de todo, al salir de la cárcel y triunfantes entonces los que había atacado a lo largo del período de la Guerra Federal, terminó mostrando las excelsas bondades, que antes no había visto, del General Juan Crisóstomo Falcón.**

Estas complejidades y perturbaciones en el desarrollo de su actividad como político, periodista y escritor, no impidieron sin embargo, que en Juan Vicente González también anidaran pasiones positivas, como fue su admiración desde muy joven y durante toda su vida, por la figura y la obra del Libertador Simón Bolívar, sentimiento que marcó su obra y trayectoria intelectual y política.

Y es que González tuvo la oportunidad de ser testigo de un acto solemne en la Universidad de Caracas, en el que el homenajeado era precisamente el héroe caraqueño, que entre sus Decretos de 1827, había creado el 24 de junio, el régimen para esa casa de estudios, que incluía el establecimiento y organización de la Facultad de Medicina.

• • • • • 1 Franceschi González Napoleón (1999). *El culto a los héroes y la formación de la Nación venezolana. Una visión del problema a partir del discurso historiográfico venezolano del período 1830-1883*. p. 100.

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G.   LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.	3
ERNESTO FRONJOSA   LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES	19
RAFAEL ACOSTA SANABRIA   LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI	33
▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO   JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO	40

Aquella decisión ejecutiva del Libertador, le daba a la Universidad el impulso vigorizador que en aquel momento requería, por lo que sus autoridades encabezadas por el sabio José María Vargas, sus profesores y estudiantes, entre los que figuraba Juan Vicente González, se dieron cita para recibir la visita del Libertador en ocasión de celebrar tan importante acontecimiento.

Aquel acercamiento a la gloriosa figura de Bolívar, fue una ocasión que marcaría para siempre a Juan Vicente González, tal como lo comenta el escritor Luis Correa<sup>2</sup>:

Juan Vicente González conservó un recuerdo indeleble de aquel acto, que decidió, puede decirse, su suerte. La mirada del héroe se posó sobre aquella carne mortal, sobre aquella arcilla miserable, transformándola en oro de los más puros quilates. Fue como la vela de sus armas. Al consagrarse a Bolívar desde aquel minuto inolvidable, lo sobrecogía el mismo sentimiento religioso de que nos habla Stendhal en sus primeras páginas de la “Vida de Napoleón”. Catorce años después, en ocasión semejante y bajo el artesonado del mismo claustro universitario, Juan Vicente González no puede prescindir de una poética invocación a sus recuerdos:

“Ahí, en ese sitio en que hoy aparece solamente, para consolar nuestro dolor, tu venerable efigie, ahí te vi yo (¡cuán diferente!) rodeado del aparato de tu grandeza, entre tus valientes compañeros, doctores a tu lado, inscripciones y trofeos a tus pies y el perfume de la alabanza embriagando los sentidos”<sup>3</sup>

## UN PERSONAJE DE EXCEPCIÓN

Juan Vicente González es un caraqueño que parece haber nacido para la excepción en todos los aspectos de su existencia. Viene al mundo un 29 de mayo de 1810, año en que precisamente estalla el proceso independentista de su patria.

Otra particularidad de este personaje, es que al revisar sus antecedentes familiares, se le señala de padres desconocidos, por lo que su apellido lo tomaría de quien sería su protector, Francisco González.

Asistido por sacerdotes en su proceso de formación, el Pbro. José Alberto Espinosa en la educación primaria y el Padre José Cecilio de Avila en los estudios superiores, la religión tendría gran peso, tanto en la vida familiar y ciudadana de González, como en su pensamiento y orientaciones ideológicas. De hecho el seminario estaría presente durante algunos años de su juventud.

• • • • • 2 Correa Luis (1987). *Tres ensayos sobre Juan Vicente González*. p. 21.

3 Juan Vicente González: *Mis exequias a Bolívar*

### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

Ya para el año 1828 se gradúa de bachiller y obtiene su licenciatura dos años después en 1830. Su paso por la universidad fue algo fundamental en su vida; obtuvo en sus claustros las bases de la formación humanística y el cálido afecto de algunos de sus maestros, pero sobre todo, se desarrolló en él una insaciable pasión por la lectura y pudo conocer a quien sería siempre su héroe más admirado, el Libertador Simón Bolívar... La veneración que sintió hacia él no tuvo límites.<sup>4</sup>

Precisamente su primer trabajo, en el que se comienza a perfilar el escritor, con apenas 21 años de edad, estaría dedicado a Bolívar y a la larga formaría parte de una serie de escritos sobre el Libertador, los cuales serían recogidos en un volumen que titularía: *Mis exequias a Bolívar (1842)*.

La educación formal permitiría a Juan Vicente González obtener el título de Bachiller en 1828 y la licenciatura en Filosofía en 1830 en la Universidad de Caracas, proceso formativo en el que se destaca de manera notable, sobre todo en el dominio que logra sobre el Latín, lo que destaca Argenis José Gómez<sup>5</sup> en su obra sobre González.

La imagen de un Juan Vicente González devorador de libros fue creada sin duda bajo los efectos del torrente de su erudición latina y está enraizada en la realidad. El representa un caso extraordinario de asimilación de conocimientos y de capacidad de retención. Y el fundamento de su formación intelectual se lo suministró la vieja Universidad de Caracas... Juan Vicente González pertenece pues, a la última promoción de la Universidad colonial, aunque formalmente Venezuela era ya una república independiente. Le tocó vivir en un país convulsionado, en crisis permanente, aquejado de un malestar profundo, pero su pulso cultural correspondía o a otra etapa histórica, a otro panorama de ideas, a ese horizonte que fue radicalmente sacudido a partir de 1810 y cuyo desmantelamiento se hizo visible a las mentes más lúcidas –la de Bolívar entre ellas- Tan pronto se apagaron las hogueras de la guerra. González sintió con razón un apego formidable por sus maestros y por toda la sabiduría clara, tradicional, inexpugnable, que le ofreció la antigua universidad. Ante el panorama de descomposición social y cultural a cuya contemplación lo condenó el destino para toda la vida –aunque allí tuvo el mismo su tajada de responsabilidades- vio nacer dentro de sí y desarrollarse impetuosamente una irresistible nostalgia por la vieja sociedad y la vieja cultura, que veía sometido a un rápido proceso de desmoronamiento y muerte, reflejado por ejemplo, en la crisis de la enseñanza del latín. Enfrentó siempre la realidad con los ojos fijos en ese pasado que le era

4 Franceschi González Napoleón, Ob. cit., p. 99

5 Gómez Argenis J. (1979). *Juan Vicente González y los clásicos*, pp. 11-12.

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

tan querido. Esa nostalgia se fue agudizando con los años y sumada a un temperamento apasionado, propenso a la rigidez, hizo de él un hombre peleador, agresivo, enfermo de un orgullo muy legítimo, pesimista, oscilante entre la ira y la lágrima, erudito siempre, no siempre rectilíneo, que conserva la historia.

Sin duda la sólida formación recibida por nuestro personaje y su excepcional capacidad y talento para la expresión escrita en sus máximas expresiones, determinarían su prolífica producción literaria y periodística, que se extendería a la labor política y educativa desplegada por Juan Vicente González.

De la vida personal y familiar es poco lo reflejado en la historiografía vinculada a Juan Vicente González. Se sabe que contrae matrimonio en 1836, a los 26 años de edad, con Josefa Jorja Rodil, con quien procrearía cuatro hijos: Jorge, que como su padre fue escritor y educador; Isabel, quien también se vincularía con la escritura y la educación, mientras que sobre los otros dos hijos, Juan Vicente y Luis Eduardo, solo hay referencias a su fallecimiento.

#### PERIODISTA APASIONADO Y POLÉMICO

El periodismo sin duda fue la actividad que más proyección daría a Juan Vicente González, por la pasión con la que ejerció esta actividad, en cuyo ejercicio entabló agrias polémicas alimentadas por el debate político, que discurría en un contexto de muy alta conflictividad, en aquella Venezuela decimonónica en pleno despertar a la civilidad, después de la cruenta guerra de independencia.

Esta incursión la emprendió González desde muy joven, haciendo gala de su estilo descarnado y sin limitaciones, a la hora de utilizar el sarcasmo y la agresividad contra las situaciones o personas a quienes confrontaba desde sus escritos, desarrollados con impecable prosa, estilo y meridiana claridad.

1840 sería un año importante para este polémico periodista, cuyo desempeño como tal, lo conduce a los avatares de la política. Es el momento en que se asocia con Antonio Leocadio Guzmán para fundar el periódico *El Venezolano*, acompañados por un grupo de seguidores del pensamiento liberal. Aquella sociedad sin embargo no tardaría en romperse, producto de la animadversión que nacería en González hacia Guzmán, quien fungía como director del periódico, sentimiento de rechazo vinculado a la orientación y propósitos políticos que le imprimió Guzmán a la publicación.

Las campañas de éste y otros periódicos permitieron la organización de grupos liberales en todo el país, entre ellas, por supuesto, la Sociedad Liberal de Caracas con la que, en un principio, se identificó González. Las luchas comunes llevaron a Guzmán y a otros dirigentes del partido a ocupar posiciones en el Concejo Municipal de Caracas. No obstante, en medio de una creciente radicalización de las luchas, Juan Vicente

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

González abandona sus primeras posiciones y asume por el contrario una abierta antipatía hacia Antonio Leocadio Guzmán y su Partido Liberal Amarillo, convertido ya para 1846 en un gran movimiento de masas.<sup>6</sup>

Aquel rompimiento era previsible, si se tiene en consideración la visión liberal de uno, en este caso Monagas y en extremo conservador el otro, a lo que se agregaban aspectos diametralmente opuestos en ambos personajes, como la forma de ser, el carácter, la visión sobre la vida y sus objetivos.

Guzmán, hombre de gran talento, era un calculador, que todo lo medía para ejecutarlo según sus conveniencias particulares, y que aspiraba que ese periódico aparte de darle prestigio le permitiera llegar a los más altos destinos del país. González escribía y peleaba y nada pedía a cambio y lo hacía siempre con pasión porque creía que cuanto escribía reflejaba la verdad, su verdad.<sup>7</sup>

.....No estaban hechas para entenderse aquellas naturalezas dominantes. Vanidosos los dos; fácilmente irritables; gozador de la vida el uno; orgulloso el otro de su pobreza; unidos por cierto temor a las resoluciones sangrientas, al brillo de la espada; dotados de valor civil y de innata aversión al militarismo, tenían que chocar en los procedimientos, tropezarse si por casualidad tomaban por la misma senda. Y así aconteció.<sup>8</sup>

Producto de aquel rompimiento, Juan Vicente González, publica el periódico en forma epistolar *De Cicerón a Catilina*, donde asume el rol del orador romano y le asigna el de Catilina a Guzmán, convertido en su más acérrimo enemigo y objeto de sus más feroces ataques.

Una muestra de aquel estilo descarnado para la crítica, lo muestra González en su rol de Cicerón, dirigiéndose a Guzmán personificado en Catilina<sup>9</sup>

...¿Hay algo exagerado o menos exacto en cuanto digo, Catilina?  
¿Quién existe célebre por algún vicio, amigo de tumultos y revueltas,  
aspirador y ambicioso, mal hijo, mal esposo, ladrón infame, tahúr y  
vago, que no sea tu amigo y el partidario de tu mando?

- 6 Franceschi González Napoleón, Ob.cit., pp. 99-100
- 7 Correa Luis, Ob. Cit., p.88.
- 8 Correa Luis, Ob. Cit. p. 66.
- 9 *Cicerón a Catilina*. Trimestre I, N° 5, carta V. En Gómez Argenis J. (1979). *Juan Vicente González y los clásicos*, p. 32.

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

3

19

33

40

Juan Vicente González no daría tregua en su enfrentamiento con Antonio Leocadio Guzmán, utilizando la prensa como campo de batalla. Las páginas de *El Diario de la Tarde* sería otro de los periódicos en los que daría rienda suelta a sus enconados ataques, en los que abandona todo límite ético y moral.

Llevado por un odio ciego y oscuro cuyos orígenes nadie ha puesto en claro, González desciende al nivel más bajo, en su afán de denunciar el peligro que, según él, representaba el liberalismo acaudillado por Guzmán, No hay procedimiento que no le parezca conveniente: el insulto, en el cual recaerá hasta el último día de su vida, la ironía, el chiste obsceno, el acróstico grosero, de todo echa mano obsesionado por su odio y apoyado en un patriotismo que no hubiera necesitado de tales recursos.<sup>10</sup>

No obstante los extremos a los que llega González contra Guzmán en este periódico, sus páginas también servirían para que emergiera su talento y capacidad literaria, a través de la creación y publicación de las primeras *mesenianas*, que eran composiciones literario-políticas, a las que González le supo imprimir gran originalidad, y a través de las cuales dio magistral expresión a temas, para él de particular significado, sensibilidad e importancia.

La primera de ellas publicada en julio de 1846, se la dedicó a Bolívar, el héroe cuya admiración marcó su vida, mientras que la última aparecida en diciembre de 1865, la escribió para llorar y glorificar la vida y obra de Fermín Toro a quien calificaría como el **último venezolano**.

Otro personaje que concitó la admiración y respeto de González fue don Andrés Bello, a quien dedicaría una de estas *mesenianas*, con motivo de su fallecimiento. Basta un extracto de esta pieza para percatarse de la calidad literaria y estilística de su autor<sup>11</sup>

“¿Por qué esta tarde más triste que las tristes tardes de Caracas? ¿Qué hay de aflictivo en la tranquilidad de las hojas, en el ruido tenue del aura que las acaricia, en lo innoble del horizonte sin nubes, en la suave oscuridad del Oriente, en ese ocaso alumbrado por una luz remisa, que tiene toda la tristeza de un adiós, toda la solemnidad del último suspiro? No sé por qué en esos momentos pesados que presiden a la noche, tiernas memorias vienen a la imaginación, ni porqué llama a nuestro espíritu la luz que huye, el sol que se oculta, los recuerdos de nuestra infancia, de algún amor infortunado que dejó su huella, de los padres y amigos que desaparecieron. Luna! Tú que has recibido la herencia del moribundo día, revela a mi corazón los misterios de nuestras dolorosas tardes...

10 Gómez Argenis J., Ob. cit., p 33.

11 Pincón-Salas Mariano. (1986). *Juan Vicente González. Páginas Escogidas*. pp. 17-18

### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

3

19

33

40

¿Conque murió Bello, el que yo juzgaba no había de morir nunca, como el grande Elías? Conque el hijo de Caracas, su gloria imperecedera, el que redimía nuestro nombre, célebre por ignominiosas revueltas, duerme el último sueño? ¡Y Venezuela no viste de luto; ¡Y acentos lúgubres no despiertan en las calles silenciosas el eco del dolor!

¡Qué hombre y qué destino! Modesto y puro, como soñamos a Virgilio; de un embarazo ingenuo y amable y una esquivez sencilla y llena de atractivo, la ternura de su corazón traspiraba sobre su frente. Eran necesarios los relámpagos de sus grandes ojos para adivinar el genio que se albergaba en aquel niño prodigioso. Dormido bajo un rosal a las orillas de Anauco, es fama que las abejas depositaron en sus labios la miel de la palabra”.

Son muchos los elogios que estos escritos de Juan Vicente González han merecido a través de la historia, entre los que merecen ser destacados los expresados por el insigne escritor venezolano Mariano Pincón-Salas<sup>12</sup> sobre una de estas “mesenianas” publicada en el periódico *El Herald*o:

“¡Qué prosa! Cuenta como un poeta la corrupción del Latín para formar las lenguas romances; los elementos híbridos y pintorescos que el Norte arrojó sobre el mediodía le sugestionan; deja entre párrafo y párrafo un juicio sobre San Agustín, lleno de gracia, fondo, movimiento, encuentra en la época que estudia grandes crímenes y grandes virtudes humanas y, ¡siempre el polemista! No desaprovecha la coyuntura de compararlos con crímenes y virtudes de la Venezuela de su tiempo”.

En estos escritos sin duda, se mezcla el periodista con el artista, con predominio sin duda de este último que florece de manera brillante. Al respecto dice de Juan Vicente González el investigador y docente Argenis José Gómez<sup>13</sup>

A veces parece tomar conciencia de su desvarío y ya en los últimos números , cansado quizás de tanta rabia y tanta bilis inútil, vuelve los ojos a su aspiración de humanista, de hombre de letras, de aquella aspiración de sus primeros años y que sin duda sentía naufragar dentro de sí

A finales de 1846, González funda el periódico *La Prensa*, donde mantendría su combate contra el gumancismo con el mismo furor panfletario que lo venía haciendo en otras publicaciones.

• • • • • 12 Pincón-Salas Mariano. (1986). *Juan Vicente González. Páginas Escogidas*, p. X.

13 Ob. Cit., p. 36

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

Políticamente se mantiene aferrado a su espíritu conservador y en su expresión apegado a la historia antigua, la cual maneja con maestría como recurso para desarrollar sus ideas.

*La Prensa* se mantendría en circulación hasta enero de 1848, cuando los avatares de la lucha política, en la que estaba profundamente involucrado González, son determinantes en la desaparición de la publicación y en el repliegue político del polémico personaje. Precisamente en ese año era diputado, y como tal, presencié con horror el Atentado al Congreso del cual salió ileso. Este traumático alejamiento de la política se prolongaría por diez años.

Aquel fue el momento del ascenso a la Presidencia de la República del General José Tadeo Monagas, y con él asumiría el control del poder la llamada “dinastía” de los Monagas, por un largo período que se prolongaría hasta 1858.

En su alejamiento durante este tiempo de la vida pública y el periodismo político, Juan Vicente González orienta su interés a la docencia, la creación literaria, la historia, actividades que ocuparían durante esos dos lustros, el talento inagotable de aquel espíritu inquieto y prolífico

...González se refugió en la actividad intelectual. Fundó un colegio que llamó “El Salvador del Mundo”, donde formó brillantes discípulos (Eduardo Blanco, entre ellos) y escribió sus más importantes trabajos históricos, su célebre biografía de José Félix Ribas y su Historia de Colombia y Venezuela, entre otros. No obstante, muchos de esos trabajos escritos no necesariamente los publicó para entonces; por ejemplo, la biografía de José Félix Ribas fue tardíamente publicada en varios números de la Revista Literaria en 1865<sup>14</sup>

Con la caída de los Monagas en 1858, Juan Vicente González abandona la dirección del colegio “El Salvador del Mundo” para retomar la actividad del periodismo político, lo que también implicaría su vuelta a la vida pública. Asume la dirección del periódico *El Foro*, donde reafirma en sus escritos su ideología abiertamente conservadora.

Es en *El Foro* también donde Juan Vicente González intenta aclarar el sentido profundo de sus incontables polémicas periodísticas, la inmensa mayoría de ellas políticas. Hay que pensar que González pasó gran parte de su vida polemizando, pues era algo que le gustaba, es decir, que lo apasionaba. No podía vivir sin ellas y no había peor ofensa para él que no contestar a sus granizadas.<sup>15</sup>

En septiembre de 1858, Juan Vicente González se separa de la dirección de *El Foro* y nuevamente se repliega del periodismo hasta principios de 1859, cuando se pone al frente de otro periódico, *El Herald*, que sería la publicación con más larga permanencia en sus

• • • • • 14 Franceschi González Napoleón, Ob. Cit., p. 100.

15 Gómez Argenis J. Ob. cit., p 65.

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

manos, y que marcaría el momento culminante de su trabajo en el periodismo político, cuyo desarrollo tenía como escenario, el complicado contexto de la guerra federal que desangraba a Venezuela en aquellos momentos.

La actuación de Juan Vicente González al frente de *El Heraldo*, con su franca oposición a la extemporánea e inútil dictadura de Páez lo llevó a la cárcel. Esta fue sin duda la mayor decepción de González en el terreno de la política: la colosal estatua de Páez, que su pluma había esculpido, se vino abajo arrastrando de paso consigo toda la fe y todo el fanatismo del redactor del citado periódico. No creemos exagerado pensar que esta decepción profunda le predispusiera a la gran inconsecuencia de su vida ideológica y política: su desertión al campo de los federalistas, a raíz del triunfo de éstos. Se ha dicho que Juan V. González apoyó a Falcón en agradecimiento al noble comportamiento de éste, que no solo no tomó represalias contra el agresivo periodista, sino que llegó hasta sacarlo de la cárcel donde se consumía. Incluso se puede añadir que el propio González sugiere esta posibilidad en el único artículo que publicó en *El Eco de los Estado* (1864).<sup>16</sup>

Para González *El Heraldo* sería motivo de orgullo y de él diría en sus postrimerías “que si alguna vez, con la vela en la mano, estuviese para espirar la patria moribunda, bastaría con recostar la frente sobre sus páginas, para alentarse nuevamente y vivir”<sup>17</sup>.

## MÁS ALLÁ DEL PERIODISMO

Si bien el periodismo con sus etapas de reposo acaparó el trajinar intelectual de Juan Vicente González, eso no limitó su gran capacidad intelectual que lo hizo dueño de una sólida cultura, que le permitiría su amplísimo y polifacético desempeño en el campo intelectual y literario.

Dominaba el latín con propiedad y desde muy joven leía correctamente el francés, e igualmente se adentró con propiedad en la lectura del inglés, e incluso se desempeñó como agente diplomático de la Gran Bretaña, lo que dice mucho del manejo que poseía de ese idioma.

González tradujo *El Infierno de Dante*, y se conoce que en 1851 publicó traducciones por él realizadas de *Virgilio* y *Horacio* y que un año después prepararía la introducción de un *Curso de Literatura Española* en el que está contenido un ensayo sobre el mismo tema pero ubicado temporalmente en la edad media.

La creatividad de este prolífico intelectual no se detenía en ninguna temática, y es así que en 1854, publicaría *Baile de Caracas*, un escrito en el que desarrollaba críticas a las danzas de la época, escrito en correctos tercetos. Luego, en 1855, publicaría la séptima edición de

16 *Ibíd.*, pp. 74-75.

17 *Ibíd.*, p. 55.

### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

su *Gramática* y ese mismo año daría vida a la *biografía del Padre Alegría*, un fallecido erudito de la teología y objeto de admiración por parte de González.

La historia también formaría parte de la creatividad de Juan Vicente González con su *Historia de Colombia y Venezuela o Vida de sus Hombres Ilustres*, trabajo que alimentaría con la biografía de próceres civiles y héroes militares, aunque es reconocido como su trabajo más trascendente en este campo de la investigación, su *Manual de Historia Universal*.

En el terreno biográfico de personajes históricos, destaca el trabajo de González sobre José Félix Rivas en el que despliega su visión sobre la historia de Venezuela.

**Esta lectura impacta por su belleza literaria, por la pasión que anima cada línea de esta “biografía” que no es tal en el sentido estricto de la palabra. Aunque a veces el sujeto central de ella se diluye en medio de un contenido mayor, la historia de la guerra a muerte, siempre terminan aflorando hermosas escenas sobre las hazañas de José Félix Rivas. El canto al héroe y a su gesta se convierte en lo esencial, a pesar de presentarlo perdido a veces en medio de la hojarasca de las condenas a una constelación de verdaderos “anti héroes” de la época.<sup>18</sup>**

También Juan Vicente González dedicaría pinceladas biográficas a personajes históricos como Juan Bautista Arismendi, Francisco Rosete, José Tomás Boves, José Domingo Díaz entre otros.

Ya retirado del periodismo y con su salud en declive, González emprende el que sería su último proyecto literario: la *Revista Literaria*, donde fundamentalmente publicaría realizaciones anteriores propias, como la *biografía de José Félix Ribas*, su *Crítica Literaria*, el *preámbulo de la biografía de Martín Tovar* entre otros.

También en esta revista aparecen las últimas *mesenianas*, entre las que figuran las dedicadas a Fermín Toro y Andrés Bello, así como una referida a Andrés Avelino Pinto.

Aquellas realizaciones coincidían con el final de una existencia turbulenta en lo público y lo personal, cuyos conflictos resumía el propio González en el que sería su último artículo publicado en el periódico *El Eco de los Estados*<sup>19</sup>

**En todas las circunstancias de mi vida he llevado la consagración hasta el sacrificio, conservándome en el puesto señalado por el deber, he visto a los demás apartarse de mí y tomar por el camino de su ambición o de sus intereses. ¡Cuántas noches sin sueño, llorando al amigo querido que no debía volver a tratar más! ¡Cuántas, despedazando con furor renglones que había escrito mi pluma en los transportes del rompimiento! ¡Sin intereses personales, sin ambición nunca, sirviendo muchas veces ambición e intereses ajenos, creyendo que servía a mi**

• • • • • 18 Franceschi González Napoleón. Ob. Cit., p. 103.

19 *El Eco de los Estados*, 16 de julio de 1864, N° 38

#### CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLEÓN FRANCESCHI G. | LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.

3

ERNESTO FRONJOSA | LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES

19

RAFAEL ACOSTA SANABRIA | LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI

33

▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO | JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO

40

patria! ¡Cuántas decepciones, qué amargos desengaños habrían despedazado mi pecho! Había perseguido al iris de mi niñez, signo de que correría eternamente tras la virtud y el bien!

Agobiado por la diabetes transformada en gangrena, Juan Vicente González ahogaría su último aliento un 1° de octubre de 1866, para ser objeto de la caridad pública para la cobertura de los gastos de su entierro, que se consumiría en el desaparecido Cementerio de Los Hijos de Dios.

Se apagaba así una existencia prolífica en extremo en lo intelectual, pero dura y tormentosa en lo personal, que dejó un gran legado que aún hoy es objeto de admiración y estudio, por el significado que representa para la construcción de la Venezuela Republicana, luego del proceso independentista.

## BIBLIOGRAFIA

- Cicerón a Catilina*. Trimestre I, N° 5, carta V. En: Gómez Argenis J. (1979). *Juan Vicente González y los clásicos*. P. 32
- Correa Luis (1987). *Tres ensayos sobre Juan Vicente González*. Publicaciones del Ministerio de Relaciones Exteriores. Caracas.
- Diccionario de Historia de Venezuela (1997) *Juan Vicente González*. Editorial Exlibris 2ª Edición. Pp.: 534-535
- Franceschi González Napoleón (1999). *El culto a los héroes y la formación de la Nación venezolana. Una visión del problema a partir del discurso historiográfico venezolano del período 1830-1883*. Instituto Pedagógico de Caracas.
- Gil Fortoul José (1909). *Historia Constitucional de Venezuela*. Berlín. González Juan Vicente: *Mis exequias a Bolívar*.
- González Juan Vicente. (1986). *Páginas Escogidas*. Monte Avila Editores. Caracas.
- Gómez Argenis J. (1979). *Juan Vicente González y los clásicos*. Ediciones de la Facultad de Humanidades y Educación. Universidad Central de Venezuela. Caracas.
- Magallanes Manuel Vicente. *Historia Política de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. Caracas.
- Mudarra Miguel Angel (1976). *Cien semblanzas de caraqueños notables*. Concejo Municipal del Distrito Federal. Caracas.
- Picón-Salas Mariano. (1986). *Juan Vicente González. Páginas Escogidas*. Monte Avila Editores. Caracas.
- Pino Iturrieta Elías (2009). *Las ideas de los primeros venezolanos*. Colección Histórica N° 5. Universidad Católica Andrés Bello. Caracas.
- Salcedo-Bastardo J. L. (1974). *Historia Fundamental de Venezuela*. Universidad Central de Venezuela. Ediciones de la Biblioteca. Caracas.

## CUADERNOS UNIMETANOS 40

NAPOLÉON FRANCESCHI G.   LAS IDEAS Y LA OBRA FILANTRÓPICA DE ANDREW CARNEGIE Y LA LABOR SOCIAL DE DON EUGENIO MENDOZA EN VENEZUELA.	3
ERNESTO FRONJOSA   LA RECUPERACIÓN DE LA INDUSTRIA PETROLERA: MITOS Y REALIDADES	19
RAFAEL ACOSTA SANABRIA   LA PERSONALIZACIÓN COMO OBJETIVO CENTRAL DE LA EDUCACIÓN. APORTACIONES DE ANTONIO ROSMINI	33
▶ ALFREDO RODRÍGUEZ IRANZO   JUAN VICENTE GONZÁLEZ, GUERRERO EXCELSO DE LA PLUMA Y EL INTELLECTO	40